

chilena, un nuevo enfoque", y uno de Isabel Aretz, "El cuando en América". Querol publicó un artículo en la *Revista Musical Chilena*, "La polifonía española profana del Renacimiento", XXV/115-116 (julio-diciembre, 1971), pp. 30-38. De acuerdo a su entonces director Cirilo Vila este trabajo fue solicitado para ser publicado en Mendoza, Argentina, por Francisco Curt Lange, quien, sin embargo, no pudo hacerlo al carecer de los fondos necesarios.

La entrada sobre Querol, escrita por José López-Calo en *The New Grove*, segunda edición, 2001, XX, p. 672, le rinde un cálido tributo e incluye una sucinta lista de sus ediciones y escritos, pero concluye con la triste observación de que la gran mayoría de sus numerosas composiciones, en todas las categorías, desgraciadamente no han sido publicadas a la fecha.

Robert Stevenson

### *Sergio Parra González (1930-2003)*

El 7 de enero de 2003 falleció en Valdivia el prof. Sergio Parra González quien ejerció, durante 25 años, la docencia de piano en el Conservatorio de la Universidad Austral de Chile en esta ciudad.

Estudió en la cátedra de la afamada maestra Elcira Castrillón en el Conservatorio Nacional de Música. Después de titularse inició una dilatada carrera docente, primero, en el Instituto de Arte de la Universidad de Concepción y luego, desde 1978, en Valdivia, donde enseñó hasta poco antes de su muerte.

Como solista actuó junto a la Orquesta Sinfónica de Chile, la Orquesta Sinfónica de Concepción y la Orquesta de Cámara de Chile bajo la batuta de destacados directores, tales como Víctor Tevah, Choo-Hey, Ernst Huber-Contwig, José Carlos Santos y Fernando Rosas. No obstante, su faceta artística más importante fue probablemente la de pianista de cámara, particularmente en el refinado género del *lied*, el que amaba y al que dedicó sus mejores dotes. Le recordamos en recitales junto a Gabriela Lehmann y a Mateo Palma haciendo gala de su finura musical y gran dominio del género. Con Mateo Palma, el destacado bajo-barítono penquista, iniciaron la temporada musical de la Corporación Cultural de Valdivia, en 1994, con la presentación del *Winterreise*. Tanto fue el éxito, que plasmaron esta obra en una grabación que se realizó al año siguiente, como el primer CD de música culta enteramente producido en Valdivia. Recuerdo nítidamente su sabio y artístico trabajo al piano en obras del repertorio de cámara instrumental de Beethoven, Brahms, Schubert y Schumann en conciertos diversos, como asimismo su acompañamiento para coro en obras de compositores chilenos y latinoamericanos contemporáneos. Además de ser un notable pianista de cámara, culto, fino y sensitivo, de un gran talento artístico y del más completo bagaje técnico, su estrella se elevó al cenit como maestro de juventudes musicales. Al renunciar al brillo de la sala de conciertos hizo de la enseñanza musical el principal objeto de su vida, elevando esta actividad a la categoría de un verdadero arte. Su interés por el desarrollo de talentos en los alumnos del Conservatorio fue más allá de las paredes de su sala y se prodigó en el permanente estímulo hacia alumnos de otros instrumentos. Esta preocupación fue aún mayor con los jóvenes alumnos con aptitudes para el canto. Bajo su inspiración y apoyo muchos cantantes han integrado desde 1993 el elenco del Ensemble Vocal Universitario. La mayoría de ellos surgieron de los coros universitarios, ya que desde el alejamiento de Marianne von Kiesling y Eugenia Darwich de las actividades docentes, el canto quedó a la deriva. En una ocasión, Sergio me comentó que le costaba concebir un Conservatorio sin los gorjeos y las prácticas canoras de los alumnos de canto, porque estos sonidos "son los que dan el ambiente que identifica a un Conservatorio". Presintiendo que la Universidad Austral habrá de reparar pronto esta carencia. Lástima que ya no estará el maestro Parra para festejarlo con esa risa alegre y sincera que lo caracterizaba. Durante su velatorio, en la Iglesia de San Francisco, no hubo misas ni se dijo una palabra. Pero el cariño de sus alumnos y su gratitud estuvieron presentes, a través de las ofrendas musicales que le fueron brindadas por ellos, durante dos días de permanente concierto.

Leonardo Mancini M.